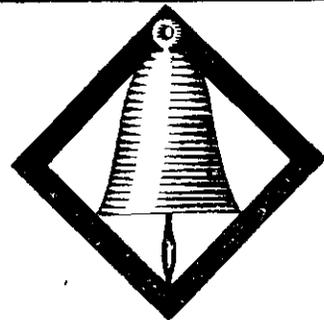


La Campana



SEMANARIO TRADICIONALISTA -s- CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración:
Hospital, 13 — Teléfono, 80

Dios, Patria, Rey y Fueros

Suscripción: 5 ptas. al año
Número suelto 10 céntimos

El Liberalismo y nuestra decadencia

Varios factores han laborado y contribuido a nuestra decadencia; pero el que más ha laborado y contribuido ha sido «El Liberalismo».

Introducido por las logias francomasónicas en nuestro país, a principio del siglo pasado, tomó asiento después de la guerra de la Independencia, por la confusión que reinaba en el país, y porque las logias, teniendo en sus manos la dirección del poder, lo implantaron como lema a seguir.

Nació el monstruo, apoyado en los partidos que vieron con él asegurada su vida en una carta, la «Constitución» que los amparaba y protegía, para comerciar con el siempre ignorante y noble pueblo.

Nuestra decadencia debida toda ella al «Liberalismo» se ha de acentuar más todavía, porque nuestra economía ha de seguir consumiéndose en *papel... y tinta...* para hacer «Constituciones» hasta que llegue el día ansiado en que todo eso sea enterrado y sustituido por el glorioso programa que propugnamos.

En todas las constituciones elaboradas se ha dibujado enseguida el anatema de su defunción, porque ha sido obra de los partidos, no del pueblo; porque se oponían a nuestra historia, tradición y creencias. Admitiéndose una Constitución, ésta tiene que ajustarse a

la tradición del país, no a los lemas y dictados de los partidos; conteniendo los principios básicos y peculiares de un pueblo constituido que, son inmovibles y no se pueden desvirtuar; sólo las leyes complementarias pueden modificarse por los gobernantes siempre que los pueblos se lo consienten. No hemos sido «liberales» ni, con la gracia de Dios, lo seremos; cada día abominamos más y más de estos sistemas. Ni hemos creído nunca, ni creemos... en la salvación de un pueblo con el sistema liberal. El representa el tráfico y comercio de la política en el poder; la farsa... más suicida con el voto y la descomposición mayor de los países. Todo esto lo origina, porque sus «Cortes» no representan fracción alguna de la actividad humana, y es que sus miembros son unos *sabios, unos polígrafos ultramodernos que acumulan todas las ciencias, toda la cultura,*

Un pueblo para que este bien representado en su «parlamento», tiene que ser con Cortes corporativas y orgánicas que representen su actividad en todos sus órdenes, no como los parlamentos liberales en los que sus miembros representan la osadía, caciquismo y puchero de los amigos o aliados de los gobernantes.

JOYA-REAL

¿QUE ES EL SOCIALISMO?

«Los socialistas españoles tienen las mismas habilidades de los viejos políticos; tan pronto aparecen conservadores y evolucionistas como revolucionarios e intransigentes.

Están en el Poder, y cuando hay matanzas de campesinos, como en Epila y en Arnedo, se hacen solidarios de los campesinos y protestan. Protestan ¿contra quién? ¿Contra ellos mismos y sus ministros? La cosa es un poco absurda. Lo único que ha demostrado por ahora el socialismo es un afán inmoderado de empleos, honores y preeminencias». (Palabras de una conferencia leída en Villena por el nada cavernícola Pio Baroja).

Santiago nos libró de la morisma que, apoyada por traidores y desleales, se había adueñado de la Península.

Quiera el cielo que el glorioso Patrono de España nos libre de la plaga masónica—judía que, apoyada también por la deslealtad y la traición, se enseñoreó de la Patria.